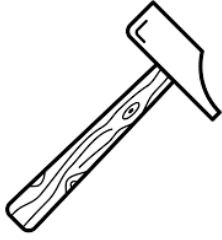
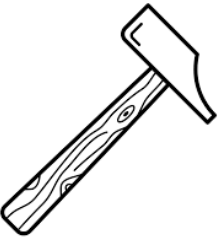
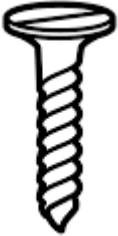
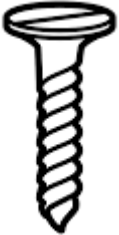


# LA CARPINTERIA

Cuentan que en la carpintería hubo una vez una extraña asamblea. Fue una reunión de

herramientas para arreglar sus diferencias. El  martillo ejerció la presidencia, pero la asamblea le notificó que tenía que renunciar. ¿La causa? ¡Hacía demasiado ruido! Y, además, se pasaba el tiempo golpeando.

El  martillo aceptó su culpa, pero pidió que también fuera expulsado el  tornillo;

 dijo que había que darle muchas vueltas para que sirviera de algo. Ante el ataque, el

tornillo aceptó también su culpa, pero a su vez pidió la expulsión de la



lija.

Hizo ver que era muy áspera en su trato y siempre tenía fricciones con todos los demás.



Y la

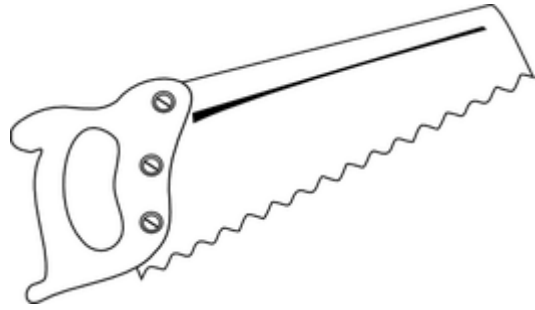
lija estuvo de acuerdo: “Me voy, pero siempre y cuando sea echado



fuera la

cinta métrica, pues siempre se la pasa midiendo a todos los demás

según su medida, como si fuera el único perfecto”.



Otros acusaban al serrucho por lastimarles tanto. En fin, que la carpintería era un caos. Todos se acusaban de diversos “defectos” al notarse tan diferentes unos de otros.

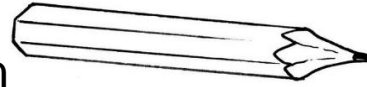


En eso entró el carpintero y todos se callaron. El buen hombre se puso el delantal e

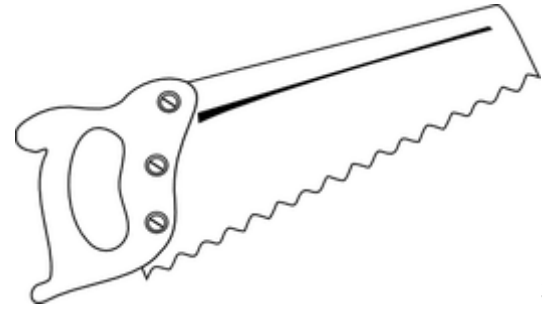


inició su trabajo. Primero tomó la cinta métrica y comenzó a medir unos tablones de

madera y a marcarlos con un

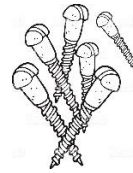


lápiz. Utilizó el



serrucho

para hacer las tablas precisas. Luego las unió con



tornillos y se ayudó del



martillo. Por último, les dio un acabado perfecto y liso con la



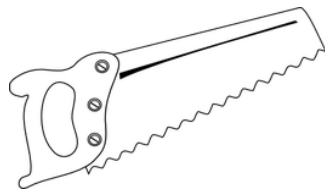
lija. Así fue que la tosca

madera inicial se había convertido en una linda y útil  
entonces se fue a su casa con su familia.



mesa para comer. El carpintero

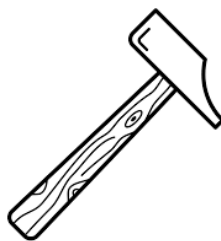
Cuando la carpintería quedó nuevamente sola, la asamblea reanudó la deliberación. Fue



entonces cuando tomó la palabra el  
Ha

serrucho, y dijo: "Señores, óiganme todos.

quedado demostrado que tenemos defectos, pero el carpintero trabaja con nuestras cualidades,  
no con nuestros defectos. Eso es lo que nos hace muy valiosos. Así que no pensemos ya en  
nuestros puntos malos y concentrémonos en la utilidad de nuestros puntos buenos".



La asamblea encontró entonces que el

martillo era fuerte, el

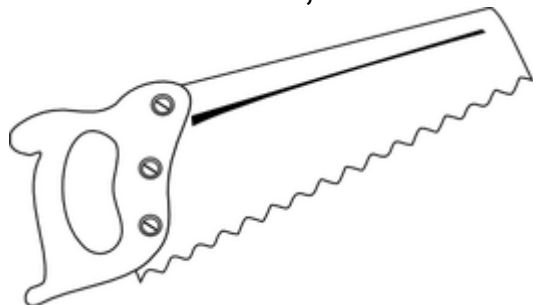


tornillo unía y

daba fuerza, la



lija era especial para afinar y limar asperezas, el



serrucho permitía moldear la madera y observaron que el



metro era preciso y exacto.

Se sintieron entonces un equipo capaz de producir muebles de calidad. Se sintieron orgullosos de sus fortalezas y de trabajar juntos.

TODOS TENEMOS MUCHAS  
COSAS BUENAS QUE OFRECER A  
LOS DEMÁS Y LOS DEMÁS  
TAMBIÉN HACEN MUCHAS COSAS  
BUENAS POR NOSOSTROS.



COLOREA TODOS LOS DIBUJOS DE LA HISTORIA